

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EL AFRICA

Periódico semanal de las posesiones españolas.

REMITIDOS Y COMUNICADOS

Avisos y anuncios

precios convencionales

Dirección y Administración del periódico

16-General Moreno-19

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANDANZAS MORUNAS.

Se empiezan a sentir en el imperio de Marruecos rumores de interiores turbulencias. Las kabilas se agitan, el malestar de los subditos del Islam cunde y la situación económica atraviesa un período difícil y crítico. Los signos pregoneros de próximos trastornos no pueden ser más expresivos.

En breve plazo habrán de suscitarse importantes acontecimientos transformadores de la geografía política del noroeste de África que obligue a las potencias europeas a intervenir y dilucidar de una vez el asunto mogrebino. Y llegado ese momento, España debe estar apercibida para ocupar el puesto que por derecho le corresponde. Marruecos, si bien se mira, es una prolongación de la Península, un trozo mutilado de la antigua "Terra incognita" que el estribo de Gibraltar separó cuando las irruptoras aguas del Océano rompiendo el dique que las contenía, llenaron la extensa y sinuosa cuenca del Mediterráneo.

El sistema orográfico del Atlas corresponde al mariano, la geología es análoga; la fauna y la flora semejantes; el clima muy parecido al de nuestras provincias meridionales. Todo contribuyó a dar a España indiscutibles derechos de intrusión y de beligerancia en el litigio que de otro de poco, quizás, habrá de solventarse en nuestras mismas puertas. Entonces comprenderemos en su verdadero alcance el craso error de nuestras desdichas históricas y la mayor sin dade que olvidarnos por completo que teníamos a un paso de los patrios lavas hermosas regiones por civilizar replenas de ocultos tesoros.

No sirvió de escarmiento el saber que hubo un día en que la avalancha semítica volcándose sobre España, nos precipitó en una lucha de ocho siglos, que la proximidad de los vandálicos Múlsimes era un peligro continuado; que nuestro deber de vecinos nos imponía tarea de civilizadores, y de propagandistas de la cultura.

Lejos de seguir una política previsorá y de expansión por el Sur, las costas mauritanas fueron tan extrañas y quedaron en tal olvido, como si mediaran enormes distancias. El estrecho calpense, reducida faja de agua estrangulada entre los dos continentes dividió y divide aún, más que las inmensas llanuras del Atlántico.

Y, es extraño, que, cuando pudimos ejercer poderoso influjo en Marruecos sin que ningún otro poder se opusiera, ni ninguna Nación contrastara nuestra supremacía, caímos deslumbrados por el falso encantamiento de América. El descubrimiento del Nuevo Mundo supeo tan cacareado y en realidad memorable para la ciencia y para el humano progreso en lo que afecta a la historia íntima de España se le debe atribuir un influjo nocivo y de transcendencia regresiva. Si las prosperidades que propor-

cionó fueron evidentemente muchas y valiosas, no debe olvidarse que pronto desaparecieron y se trocaron en armas, que, como las flechas de los paros, se volvieron contra nosotros. Ya en diversas ocasiones lo he repetido, el acrecentamiento de los territorios y la efímera grandeza que trajo consigo, vino acompañada de la consiguiente escuela de innúmeros perjuicios. Perjuicios que aparecen en carácter y se perpetúan en la fisonomía étnica; merced a la prestintuosidad, al orgullo, a la pereza, a la tendencia a la holgazanería que de antiguo estábamos contaminados y a la que teníamos vehementemente predisposición por el clima y el atavismo históricos.

Hoy cuando la indigencia de los activos castellanos se nutre de recuerdos cuando el papel político de la nacionalidad española se cotiza a bajo precio en las cancillerías europeas, y nuestro dinero, producto de la ruda labor del siervo moderno de los campos y de las ciudades vale treinta veces menos que otros en los mercados, se pone al descubierto la triste verdad de la gran torpeza histórica.

Desde la miseria, sumergida en sus sombras, sintiendo los agudos pinchazos del infortunio se comprende con equívoco acierto los extravíos cometidos en los tiempos felices y prósperos de la opulencia.

El arrepentimiento y el reproche mudo solo sirven para aumentar el pesar y la intensa amargura. Pero si en el individuo una sentida retracción y un verdadero arrepentimiento puede producir saludables efectos en los Estados aunque débiles, y décaéptos por extenuación de fuerzas, al decidirse a rectificar la política inveterada, y a abominar de los yerros clásicos, puede ser consecuencia de favorable reacción y de un evidente aceleramiento en el camino del progreso.

No creemos se encuentren los estadistas españoles los suficientes contritos para proponer tal programa de venturas. Más no por eso hemos de dejar de dar la voz de alerta que excite, la opinión, levante los ánimos y aune las voluntades.

Aún estamos a tiempo de curar las patrias desdichas. El porvenir de España se encuentra en Marruecos. El problema, nadie negará ha de resolverse, pese a la diplomacia inglesa enamorada del *statu quo*, de un modo o de otro, y en la descomposición del imperio, es de derecho que no seamos preteridos.

Esto no se ignora en las esferas gubernamentales, y hasta se acarician dulces proyectos de ambición expansiva, pero se tropieza con los achaques de siempre, la pusilanimidad, el titubeo, el temor de ser apastados como ruinas enanos por los enormes pies de los paquidermos que se llaman grandes potencias. Con semejantes escrúpulos no se va a ningún lado. Cierto que es preciso ser cautos, y que conviene no meterse en peligrosas aventuras, pero aunque dirijamos las actividades y el unánime esfuerzo a la

propia heredad, que bien lo necesita, no ha de abandonarse tampoco la política exterior que como la marroquí, nos afecta tan directamente.

Francia es sabido la conducta que sigue en el Tuat. Avanza con lentitud pero segura de su paso. Por el Oriente de la Argelia se incrusta insensiblemente en los territorios del *cherif* y nada le detiene en el objetivo que persigue. Inglaterra obra con su influjo moral y ejerce hegemonía incontrastable y España que era la llamada a figurar la primera en Marruecos, no se significa de modo alguno. Ni influjo comercial ni industrial, ni político.

Volvamos de esta conducta equivocada y depresiva para nuestro honor y nuestros intereses. Aprovechemos las contingencias que turban al imperio mogrebino y tomemos puesto en las filas de los que se han de disputarse los codiciados despojos.

La neutralidad en la cuestión marroquí es deshonorosa y suicida.

Las andanzas que agitan en los momentos presentes las bárbaras hordas musulmicas pueden sernos provechosas. Miremos más allá del Estrecho y confiemos llenos de esperanza.

R. MIRAT.

ARMAR LA MARIMORENA

(CUENTO)

Hay quien dice que está frase es debida a que una tabernera madrileña llamada Maria la Morena armaba los primeros escandalos en la villa coronada; pero no creais lectores lo que dicen personas con motivos para saberlo, creeme a mi, que lo que os voy a decir si no es verdad podría serlo.

Apenas tenía cinco años Maria la de ojos grandes y como biguño; cuando ya traía revueltos a los muchachos de su edad.

Al primero que le echaba mano le arañaba en la cara y le tiraba de los cabellos, y apenas alguno trataba de defenderse se encolerizaba de tal manera que a fuerza de pelliscos, lo hacia correr más que un gamo.

Y así creció Maria la Morena, acostumbándose cada vez mas a pegarle a los hombres y escuso decir, si esto hacia a los varones como trataria a las hembras!

Pero era simpática y graciosa, no hay que negarlo; sus ojos negros como noche sin estrellas, brillaban con fuego de pasión. Maria quería a un hombre, pero este no se atrevia a declararla su amor por que la temia. Tantos veces de pequeños ambos, lo habia ella arañado!

Y Antonio, que así se llamaba el favorecido de Maria, buscó otra mujer para amarla si era posible, como quisiera a la Morena, y aunque en vano encontraba en otra los atractivos que en la sola dueña de su alma, cortejó a la Rubia, chica nada antipática y que le hizo caso a las primeras de cambio.

Pero se enteró la Marimorena, (que ya se la conocia por este nombre) de que otra muger le arrebatara al hombre que mas quería, y no fue niña fiera se volvió, y con el pelo suelto, sus lindos ojos echando chispas, y su pequeña boca contrayéndose nerviosamente se presentó en casa de la Rubia.

—Aquí me tienes dispuesta a pegarte! la dijo.

—Pegarme! y porque?..
—Porque? te parece poco lo que haces? ¿Crees tu que el hombre que a mi me gusta puede ser para ti, ni para otra?

Y sin darle lugar a replicar, la cojió por los cabellos, la despeinó y empezó a tirarle con tanta fuerza que entre sus dedos quedaban las doradas hebras.

La Rubia gritaba, y la Marimorena le pegó tantos golpes en la cara que toda ella era un cardenal.

Acudió la gente, todos trataron de separarlas, pero ella furiosa se abalanzó a cuantos quisieran sujetarla.

Al padre de la Rubia le tiró un vaso a la cabeza, a la madre una silla a la espalda, al sacristan que estaba cerca y acudió a las voces, le remangó la sotana y le dió con una estaca en las posaderas, a un municipal le quitó el sable y despues de romper la hoja toledana le arañó en el rostro y le arrancó veinte pelos del bigote, en fin tuvieron que echarla un lazo y amarrada se la llevaron a su casa.

Entonces Antonio, comprendiendo que Maria lo quería, y temiendo por otra parte que el despecho al ver no la amaba se convirtiera en odio, y lo estropease para siempre, se decidió temblando a declararla su pasión.

Ella aceptó con gusto, pero le leyó bien la cartilla; le dijo de este modo.

—Te quiero, si, pero el dia que mires a otra muger y yo me entere, te sarto un ojo; si la hablas te corto la lengua y si...no quiero pensarlo! Si te declaras a otra, los tres seremos muertos por mis manos.

Mas el demonio que en todo ha de intervenir, hizo que una prima de Antonio fuese a pasar temporada en casa de sus padres. Ella huía como de cosa mala, y la muchacha por lo mismo buscaba ocasión siempre para que su primo la tratara con confianza.

La Marimorena se enteró, y le recordó a su novio que tuviese presente las observaciones que le habia hecho al ponerse en relaciones. El le aseguró que podia estar tranquila pues ni hablaría una palabra con su prima.

Más una tarde al salir esta de casa de Antonio, y estando él a lo puerta, tropezó en un escalon y se cayó de bruces; el acudió a levantarla, pero con tan mala fortuna para todos que en aquel momento pasaba la Marimorena.

Ver en el suelo a la prima y al primo que la suspendia por la cintura, y enfurecerse fué obra de un

momento; los insulta, los injuria y cuando toda la familia y vecinos acudían temiendo lo que había de ocurrir, no pudieron impedir que extranguelara a la prima, después mató al padre de Antonio a la madre a una pobre vieja que vendía castañas asadas; al juez municipal le rompió una pierna, y salió corriendo para dentro de la casa sin que pudieran evitar todos los horripilados espectadores que rociara una lata de petróleo que allí había y prendiera fuego al edificio.

Antonio trataba de sujetarla, pero en vano sus fuerzas neutralizaban las de la Marimorena; que sacando por fin de un bolsillo un pequeño revolver dijo:

—Aquí acabamos, hombre falso! y disparó dos tiros; uno a Antonio, y otro en sus ciernes rodando ambos casi simultáneamente por el suelo.

Entonces el alcalde acudió, y parodiando la frase de *Hic fut Tro yal* dijo:

—Aquí se armó la Marimorena!

Lo que proyecta la prensa

Los periódicos locales proyectan organizar un beneficio con el fin de allegar recursos a la familia del que fué en vida, infatigable escritor e ilustre periodista, nuestro querido amigo Don Adrián Carrera.

Al efecto, se están llevando a la práctica los trabajos oportunos y ya se tienen algunas obras escogidas contando con distinguidas Señoritas y galantes Caballeros, para tomar parte en la función teatral.

El deseo de la comisión es, que supere este espectáculo a todos los que hasta hoy se han realizado en esta plaza.

Para la dirección de escena se cuenta con el aficionado Sr. Fernández Bernal, Teniente Coronel de Ceuta 2 y con el inteligente músico Sr. Salcedo, Capitán de Infantería.

Los programas para la función, si la comisión aprueba el modelo presentado, se imprimirán en Madrid habrán de llamar la atención por la originalidad. De estos se sacarán fotografías y se repartirán a los concurrentes.

Las obras que se representarán serán de corte fino y de los mejores autores conocidos.

El número próximo podremos adelantar más noticias referentes al caso.

Forman la Comisión artística, los Señores Don Antonio Camacho, Corresponsal de la Correspondencia Militar; Don Anselmo Roig, Colaborador de este periódico, Don Juan Barranco redactor de los periódicos locales; Don Luis Fernández Bernal y Don Federico Salcedo Directores de escena y lírico respectivamente, Don Carlos Torres, Director de EL AFRICA y corresponsal del «Ejército Español».

La organizadora la componen, Don José Chapela, Director de Eco de Ceuta, Don José Guerra, Director de «El Defensor de Ceuta», Don Jesús de Mijares, redactor de EL AFRICA y corresponsal del «Heraldo Militar» y Don Emilio Rueda escritor.

TIRO NACIONAL

El Domingo se verificó el último concurso de tiro al blanco, con poca más concurrencia que en los días anteriores.

El resultado fué el siguiente. Tirada de revolver a 25 metros, fué ganada por el Sr. Cantero, el cual se llevó el premio.

Segunda tirada con fusil mauser, para Cabos y soldados fué ganada por los individuos siguientes Premio de 25 pesetas al moro soldado Tajár Mojatár segundo premio consistente en quince pesetas, al soldado de Centa 2. Jesús Moreno; y el tercero de cinco pesetas, al soldado del 1. Salvador Rodríguez.

En la otra tirada de Sargentos fueron adjudicados los premios a los siguientes; primer premio Don Federico Calvet, 40 pesetas; segundo a Don Luis Hornos 20 pesetas. tercero Don Diego Feria, un diploma.

Terminada esta tirada se efectuó un concurso libre de apuestas, cuya cantidad alcanzó hasta 70 pesetas, siendo el favorecido Don Guillermo Wosolowski, el cual ha demostrado en este Certamen, ser un habil tirador. Nuestra enhorabuena.

Y cumpliendo lo ofrecido en el número pasado, debemos hacer constar, que merecen especial mención los Señores Luna, Alvarez, Moliné y Vouterell, por ser los que más han trabajado en todos los asuntos de la sociedad, y en el campo de tiro, demostrando ser incansables razón, por la cual merecen que sean premiados por la Junta y de esa manera se llevará el estímulo a los demás.

Dignos de alabanzas son los presidentes honorario y efectivo, que también han contribuido con sus acertadas direcciones al mejor éxito del certamen recientemente verificado.

LECTURA EN EL MAR.



Fuó un hecho sencillo, una impresión rápida y profunda, hiriente y dulce a un tiempo como la herida profunda por un estilete que le vase impregnado su acero con el bálsamo curador.

Acabábamos de llegar a Málaga. El *Wifredo*, anclado pocos segundos antes, viraba, apoyándose en dos cabos de cuerda para recostarse contra el marallón de granito y los pasajeros, inclinándose sobre la borda puesta hacia el mar, mirábamos la maniobra de un vapor que entraba en el muelle conduciendo soldados y presidiarios cumplidos de nuestras posesiones de Africa.

En el muelle aguardaban que diese fondo el correo africano multitud de personas, trajeadas casi toda ellas a manera popular. Eran madres, hermanos, novias: ancianos con el cuerpo temblón, mozos con el ademán impaciente, familias de la sangre ó del alma, que se empujaban unas a otras para contemplar más de cerca el objeto querido.

Entre aquella multitud había una

figura de mujer que atrajo la atención de todos nosotros.

Alta, pálida, enlutada, hermosa de rostro, gallarda de estatura y sombría de gesto, apretaba sus labios con nervioso frunce y clavaba en el barco sus ojos negros, abiertos ansiosamente de par en par, y recogido en los arcos espesos de unas pestañas pulimentadas por el llanto. Sola, apartada del resto de la gente, con los brazos caído a lo largo del mantón de luto, el cuerpo rígido y el rostro inmovil, parecía una estatua de marmol, la estatua del dolor sorprendido por la felicidad.

—¡Ana!—gritó de la parte del mar una voz varonil que nos hizo volver la cara.—¡Ana!—repitió con entonación incopiable, que participaba de la carcajada y el sollozo, del lamento de angustia y el beso de amor.—¡Ana!!..

Quien tal nombre, de aquella forma pronunciado, enviaba al muelle. no era un soldado, un servidor de España, ostentando orgullosa y alegremente sobre el pecho la roja banda anunciadora del servicio cumplido. Era un hombre de treinta y siete a treinta y ocho años, un presidiario licenciado que al fin de su condena regresaba a la tierra natal con el semblante curtido por el sol, la conciencia limada por el remordimiento y el corazón sacudido por la incertidumbre.

Vestía traje de dril blanco, como si quisiera borrar con las perezas de su traje las negruras de su vida anterior; su mano derecha agitaba una gorra blanca también, y por su boca salía febril, impaciente, desgarrador, único, éste nombre: ¡Ana!..

La voz de aquel nombre era una mezcla sublime de rúgido de león y arrullo de paloma, de gorjeo de pájaro que regresa a su nido y alarido de tigre que recobra su hembra.

Podíamos estudiar su fisonomía gesto a gesto por que sólo nos separaban de él cinco ó seis metros de distancia.

No era uno de esos tipos repugnantes que la Naturaleza aborta y el presidio concluye la horrible tarea de embrutecer.

En sus ojos azules había franqueza y dulzura, en su cara pálida energía y bondad, en su cuerpo bien proporcionado esbeldéz y vigor.

Acaso, en un momento de ira, aquellos ojos relampaguearon con furia, aqnel semblante enlivedió á impulsos del odio, aquel cuerpo dio un salto homicida, y la diestra, que agitaba ahora la gorra blanca empuñó entonces la faja de hierro para hundir el mango en el corazón de su prójimo. Acaso entonces inspiraría repugnancia y espanto, pero en aquel instante, cuando sus pupilas brillaban con luz cariñosa y sus mejillas se coloreaban de placer, y su cuerpo temblaba de ansiedad, y su mano derecho sacudía la gorra, mientras la izquierda enjugaba sus ojos llanto caído de ellos para humedecer las letras del nombre por su boca lanzado al aire, solo inspiraba simpatía, respecto, consideración.

—¡Ana!—dijo otra vez, y no había duda, era ella, a la mujer elutada, a la pálida, estatua de carne que esperaba en el muelle a quien iba dirigidas sus voces.

Puede que un día por celos de ella, por que otro hombre quiso gozar de la posesión de ella, trocose el honrado trabajador en cruel homicida y perdió su libertad porque nó quería perdersu ventura. ¿Quien sabe si mató por ella y para ella, y

por eso la llamaba con voces de macho que recobra a su hembra, de pájaro que regresa a su nido, mientras ella, avanzando con apacionada lentitud hasta el límite extremo del muelle, lo miraba con sus ojos grandes, abiertos de par en par y brillantados por el llanto..

No fué descenso, fué salto de león el que dió el hombre sobre el muelle. La mujer extendió los brazos, recogióla él entre los suyos, y de aquel grupo hermoso sólo brotó una frase, saltando como el resumen de dos vidas entre suspiros sollozos y besos!

—¡Ana!.. ¡Ana!!

JOAQUIN DICENTA.

SECCIÓN AMENA

Una suegra a su yerno:
—Hijo mio ¿con que traje te gusta más verme?

—¡Con el de viaje mamaita!

En un ferro carril:
Al pararse el tren, un empleado anuncia el nombre de la estación con voz ronca é ininteligible.

—Cante V. mas claro—dice un viajero—no se le entiende.

El empleado replica:
—Si querrá V que por doce duros al mes sea yo un Gayarret

MI BARBERIA

(CRÓNICA)

Pequeñita. con sus dos tocadores que dan frente a la puerta de entrada, servida por un oficial que metido dentro de una larga ibusa más que figura humana, parece un sacristán y ayudado por un chico pequeño tan pequeño, que semeja un perro sentado, así es mi barberia.

Ahora bien lo que para mí es simplemente barberia, es para otros casino y barberia. Rueda no Salvador, ni Emilio, sino Rueda el barbero es el presidente del casino y lo mismo le pone a uno un peinado a lo Cleo de Merode, que le echa un discurso a lo Luis Bonafoux. Es de los hombres más cariñosos que he visto; y el único que hoy día me toma el pelo.

Mi barberia es enciclopedia, cosmopolita, democrata.

Allí vamos todos; el rico y el pobre, el soldado y el jefe, el obrero y el patrón; es el único sitio donde podría afeitarse Joaquín Dicenta si viniera a Ceuta.

Por eso me gusta mi barberia.

Por las mañanas los asistentes que roban media hora al amo ó al ama que le manda a la compra, van allí a cortarse el pelo, pero dejándose el tupé, cosa de la que no puede prescindir un asistente, y a charlar un rato hablando de cosas del cuartel ó de amorios criadescos.

Por la tarde el público es distinto. El señorito que después de dormir pacientemente la siesta va a rasurarse el cutis para presentarse ante la dueña de sus pensamientos, ó el poeta a lo Luis Moroto como Emilio de Rueda mi buen amigo, que se sienta en el sillón a las ocho después de distraer con su conversación a los que esperan turno muchos de los cuales dicen, como uno que vi la otra tarde:

—Este señor debía tener unas melenas como un león.

—¡Hombrel!.. ¿por qué?—le pregunté admirado.

—Para que el maestro tardara

más en portarlas, y estuviéramos mas tiempo oyéndole hablar.
Por la noche mi barbería y mi barbero descansan.

Entonces empieza la tertulia.
Ya no se toma el pelo á nadie.
Salen las sillas á la puerta del establecimiento, y los vecinos y amigos de la casa, ocupan sus asientos.
Allí se habla de todo. Uno canta, otro discute, un chico llora, una muger rie, todos alegres todos animosos.

¡Cuántas noches hubiera querido ser contertulio de aquel círculo!
Mi barbería tiene algo de los tiempos antiguos, de los tiempos del «Barbero de Sevilla.»
Por eso me gusta por su clasicismo y por el aire democrático que en ella se respira.

JESÚS DE MIJARES.

Couplets
Anunciadores.

De la Montaña han venido
Palacio y Basilio ayer
y han traído unas chacinas
que bien se pueden comer.
Al enfermo dá la vida
y el que la llega á probar,
si se está muriendo empieza
al punto á resucitar.

Gabarron que estaba un día
condolores la comió
al probar un embuchado
la salud recuperó.

Don Tancredo, etc.
Revellín.

Un café á maquinilla
hace Paco el Campanero
que cualquiera que lo prueba
repite y se chupa el dedo.
Tiene también unos vinos
que el enfermo que agoniza
al probarlo y no es broma,
los males convierte en risa.
La otra tarde allí sentado
á unos amigos oí decir,
estó ya no es birriaque
de ese que dan por ahí.

Don Tancredo etc.
Plaza de Africa.

Casi todas las personas
que parecen distinguidas,
al mirar el Pensamiento
entran en seguida.
Observan el buen calzado
y se prueban al momento
treinta ó cuarenta pares
que los compran y no es cuento.
Trujillo que la exclusiva
hace poco recibió;
el estrecho cegará
con zapatos de charol.

Don Tancredo etc.
Revellín.

Una muger me cantaba
que valía un dínaral
tangos del «Rico solera»
muy de modo en la Ciudad.
De este mosto, el buen Maeso
lo tienes de lo mejor
y también la Manzanilla
que es de clase superior.
Ricardo ayer me decía
«no tengo tiempo siquiera»
para servir manzanilla
y botellas de Soleras.

Don Tancredo etc.
Martínez Campo.

Del conocido Maqueda
los emparedados son
ricos, buenos y sabrosos
y despiden buen olor.
Quien los come y no es guasa
se pone fenomenal,
le tosa la lotería
sin gastarse un real.
Yo conozco á un monterilla
que es moro de nacimiento,
que por comerse un pastel,

cristiano se hizo al momento.
Don Tancredo etc.
Soberanía Nacional

Terés la de Lianzón
y su hijo Don Juanito
venden nectar deleitoso
y es aquí lo mejorcito.
Casi todas las mañanas
junto al soco tomo yo,
mi sanchez con aguardiente
y una copita de ron.
Por diez centimos Señores
desayuno ahí le dan
á los unos á los otros
y á la jente militar.

Don Tancredo etc.
Plaza de Abasto.

Unos barcos han llegado
á esta triste población
que navegan por la tierra
y llevan siempre vapor.
De avellanas van cargados
garbanzos y altramuces
y para evitar un choque
de noche le ponen luces.

El Capitan de los barcos
desde el puente muy valiente,
manda con voz marinera
«Siempre las llevo calientes»

Don Tancredo etc.
Via pública.

Tal partido entre las damas
tiene Ponce en la Ciudad
que no hay una que no sienta
un amor fenomenal.

Y la cosa caballeros
tiene buena esplicacion,
de la que el chico de Ponce
me ha dado la descripción.

Antes de salir de casa
se coloca este Señor
un sombrero de su casa
y enamora á la mejor.

Don Tancredo etc.
Soberanía Nacional.

En la casa de Acebedo
los ultramarinos son
y también las gaseosas
de una clase superior.

Quien se surta de esa casa
empieza al punto á engordar
y recobra la alegría
si es que con tristeza está.

Yo conozco á un caballero
que una pistola compró
para pegarse dos tiros,
vio á Acebedo y desistió.

Don Tancredo etc.
General Moreno.

No hay objetos de viajes
pieles, carretes y jabones
que se han mas presentables
y que gozan de mas nombre.

De Diego Villalva Castro
se pueden solicitar
puesto que casi de valde
los objetos allí se dan.

De todas partes le escriben
demandando lo mejor
y hasta creo del Sultan
dicen que ya es proveedor.

Don Tancredo etc.
General Moreno.

El Ilustre Ayuntamiento
cuando la Coronación
hizo organizar lestejos
y asombró á la población.

Hubo gallumbos ó toros
y otras muchas cosas mas
y repartió entre los moros
mucho carne y mucho pan.

A diario aquí nos dan
por sufrido y servilon
los pasteles callejeros
que los venden superiores.

Don Tancredo etc.
Como son tan buenor.

Para hacer una conquista
hay un sistema especial
no hay muger que lo resista
y se puede demostrar.

De Alcantara los relojes
de la marca de Roscoff
se le dan y se derriten
como plomo en el fogón.

Así en el escaparate
que hay en la calle Real
á contemplar los relojes
van las niñas de mas sal.

Don Tancredo etc.
Soberanía Nacional.

La otra tarde á una chiquilla
—¿Qué quieres le pregunte,
—Aguardiente de Cazalla
del que despacha Guillen.

Yo que soy muy complaciente
y tengo el genio juncal,
mandé al instante un aviso
con Dieguillo el gran tajá.

De la Peña Ginebrista
cuatro copas nos mandaron
y del rico y oloroso
ella y yo nos ajumamos.

Don Tancredo etc.
Rebellín.

Casi todos los maridos
se disponen á comprar
en casa de Pepe Ibañez
riscas telas de percal.

También la fonda que tiene
es la única y mejor
y se le llama española
segun pone en el balcón.

Con el servicio y las telas
se lleva la palma aquí,
y de tanto trabajar
calvo se quedó por fin.

Don Tancredo etc.
Rebellín.

La tienda de Saturnino
dá una rica Manzanilla
y es punto muy concurrido
y á veces le faltan sillas.

También vende unos chicotes
que nadie los quiere ya
porque casi todo el mundo
los fuman de Gibraltar.

Aguardiente Rute vende
y coñac muy superior,
billetes de lotería,
y sellos de la Nación.

Don Tancredo etc.
Real.

Dos Matronas tituladas
hay en esta población
Carlota y María se llaman
y valen mas de un millon.

A todas las parturientas
asisten con precaucion
á las cuales cuando operan
le dan mucha animación.

Tal consuelo proporcionan
en cuanto la ven entrar
que si alguna trae dos crios
lanza al mundo la mitad.

Don Tancredo etc.
Real y Antioco,

Hay en Cénta Sastrerías
que en Madrid no he visto yo,
donde se hace la ropa
con mucho gusto y primor.

Entre todas se distingue
la del señor de Barrera
por sus cortes especiales,
y sus lindas costureras.

Hay entre ellas una rubia
que es hermosa como un sol
y que tiene... gran remedio
para curar al autor.

Don Tancredo etc.
General Moreno.

De las costas de Marruecos
á media noche llegó
un Leviatán gran navio
que á la Ciudad conmovió.

¿Que traía en la bodega
aqueel tremendo vapor,
que un sicalde diligente
al punto lo visitó?

Aseguran malas lenguas
aunque ninguno lo vió;
que traía gran prevenda
para el gorila mayor.

Don Tancredo Don Tancredo
que en su vida tuvo miedo
Don Tancredo es un barbian;
que no quere comer carne
de un moro de Tetuan.

NOTICIAS

Saludamos,

Al nuevo periódico «El premio gordos de Malaga, el cual nos ha visitado y le devolvemos con gusto el cambio.

En trato.

Lo está la compañía juvenil que con gran éxito actua en Gibraltar y la Linea; veremos si se vencen ciertas dificultades que existen para poder funcionar en esta población.

Beneficio.

Muy en breve se llevará á efecto el beneficio que se esta ensayando en el Teatro Principal, organizado por importante elemento de esta población.

Cuervos

La noche del Jueves, dicen o tranochadores que vieron un bando de cuervos posados en el sitio conocido por el puente, oliendo sin duda la carne muerta que debia encontrarse en aquellos alrededores

Ehonorabuena

Se la damos á nuestro querido amigo Don Emilio Escobar por su reciente ascenso á Capitan. Nos alegramos en el alma, como asimismo el que continúe entre nosotros.

Hace falta

En breve comenzaran algunos importantes periódicos de Madrid á ocuparse detalladamente de esta Plaza publicando interesantes trabajos que habran de recaer en beneficio de este desgraciado vecindario.

Bienvenido

Desde hace dias se encuentra entre nosotros, el digno Coronel de Ingenieros, Don Julio Bailo, de regreso de los baños de Carratraca.

Lo saludamos

Ascenso.

A la hora del cierre del periódico, nos enteramos del ascenso á Comisario de primera, de D. Antonio Lopez Ortiz.

Le damos la mas sincera enhorabuena.

Natalicio.

También damos la enhorabuena, á los Sres. Alvarez Sans y Barrera, por el nuevo, nieto y bisnieto.

ENTRE RECIENTAS CASADAS

—¿Eres feliz con tu marido?

—Si, pero como es militar y tiene mal genio, no me deja dormir. Sueña y dá unas voces... ¡Derecha; izquierda; ¡marchen! Es cosa de no parar

—Pues hija, el mio todo lo contrario. Como es fotógrafo, todas las noches, al acostar, me mira fijamente y exclama: «¡No hay que moverse!» Y es cosa de no poder respirar siquiera.

FOGOSO

La Ultima Moda

publica en el número 765 (81 de Agosto) 12 elegantes modelos de trajes y accesorios novedad y con las respectivas Ediciones reparte en Figuras acuarala, un pliego de novela; una Hoja de lencería elegante y un patrón cortado. Puncios, cada número primera ó segunda edición: 25 céntimos. Completa, 40.—Trimestre: primera ó segunda edición, 3 pesetas.

Completa, 52.—Trimestre, 42. Madrid, Madrid.—Se venden gratis números de muestra.

Alrededor del Mundo

Se publica un día antes que los demás periódicos

ilustrados y trae todas las actualidades antes que nadie.—20 céntimos número.—2.50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

AVISO

En esta imprenta se hacen esquelas mortuorias a 10 pesetas el ciento. A este tenor se rebajan los precios en todos los trabajos. Prontitud y esmero. 16.—General Moreno—16.

ANUNCIOS

LA UNION

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, Calle de Olozaga número 1 (Paseo de Recoletos.)

Oficina de la Subdirección en esta provincia: Cádiz, calle Murgía núm. 26.

GARANTIA

Capital social efectivos: Ptas. 12.000.000
Primas y reserva: » 44.028.645.68

Total: Ptas. 56.028.645.68

36 años de existencia

Seguros contra incendio

Esta gran compañía Nacional ha estado operando desde su fundación en España de 1863, 46.631.740.43 siendo esta la demostración más evidente de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales de aridos primas más reducidas que cualquiera otra compañía.

Agentes de la Compañía en Cádiz, Sres. Heredia Hermanos.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

VIVAS PEREZ

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día toda clase de INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO VÓMITOS Y DIARREAS DE LOS TÍPICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,

CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA, VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO, PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Como prueba de que no somos nosotros los que aseguramos que los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO dan tan excelentes resultados en las enfermedades que se indican arriba, á continuación iremos publicando certificaciones de eminentes profesores que lo confirmen:

CONFITERIA Y PASTELERIA ANTONIO DE MAQUEDA

Especialidad en toda clase de encargos para regalos, bodas y bautizos. Gran surtido en jamones, salchichón y embuchados. 44. Soberania Nacional 44.

POMPAS FUNEBRES

El dueño de este establecimiento desea que desaparezca de esta Ciudad la explotación que se viene haciendo con los estándares a las familias que en los momentos de perder un ser querido, llenas de angustias y dolor desean honrar su memoria, desde hoy queda establecido un depósito en el que hallarán desde el modesto que su valor no exceda de 10.50 pesetas, el que por su construcción y ornamento plateados no conocidos en esta Plaza; el máximo será el de 100 pesetas. En breve principiaremos la construcción de un coche fúnebre y otro de gloria al mismo fin.—SOBERANIA NACIONAL 10— Pedro Serrano.



PURIFIQUE VD DEL AIRE PAPEL DE ARMENIA

En interés de los enfermos y para que les cuidan, los médicos recurren a purificar el aire que respiran que PAPEL DE ARMENIA. Vende: Farmacias, Droguerías y Periferias. POR MAYOR: GERRAN Y C. — BARCELONA. FRANCISCO FLORES. — Cártaja. Dentista. — General Moreno 8. — CÁRTA.

Pausa. Con exactitud y prontitud se afegitar y corta el CABELLO 22-GOMEZ PULIDO (REBELLIN)-22